

# Documentando el patrimonio territorial. Primeras etapas del Atlas de Guanabacoa.

Raffaele Paloscia, Davide Moretti <sup>i</sup>

## 1. Antecedentes

### 1.1. Raíces

Cuando se plantea un desarrollo local autosostenible que sea compartido y generado por las personas que habitan un lugar, una premisa fundamental para la práctica posible de las intenciones de transformación, será la elaboración de un análisis detallado y exhaustivo que haga emerger el conjunto de recursos y con ello las potencialidades que un territorio posee en sí mismo, y que no siempre son percibidas como tales por quienes lo habitan.

La experiencia desarrollada en varias fases en La Habana durante los últimos años se ha propuesto investigar y explicitar lo que la capital cubana puede ofrecer, a partir de dos municipios, Habana del Este y Guanabacoa. En estos dos contextos ha operado el LabPSm<sup>ii</sup> generando experiencias significativas desarrolladas por jóvenes investigadores italianos en colaboración con estudiosos y personal técnico de origen cubano.

Las raíces de los trabajos desarrollados actualmente provienen de los ya lejanos años en los que comenzó el proyecto de cooperación internacional Habana Ecopolis.<sup>iii</sup> De este modo, cabe realizar una revisión de dicho proyecto como forma de introducción del trabajo realizado en periodos más recientes.

En el ya lejano 1996 comenzó la larga e intensa aventura de Habana Ecopolis.

En ese año tuvo lugar nuestra primera misión en Cuba dirigida principalmente a recorrer la gran Habana, junto a otros amigos de la cooperación italiana<sup>iv</sup>, con el objetivo de definir y verificar la red de ámbitos urbanos a considerar en el proyecto que se estaba desarrollando.

Se trataba de definir aquellas zonas de la ciudad, más allá del antiguo centro histórico de la Habana Vieja<sup>v</sup>, en condiciones muy problemáticas por la avanzada y progresiva degradación de las estructuras físicas y habitacionales. Se trataba de considerar al mismo tiempo las ricas experiencias comunitarias dirigidas a garantizar la supervivencia de sus habitantes y la defensa del hábitat material y cultural en la fase aguda del Periodo Especial en la que se encontraban. Existían entonces pequeñas iniciativas de los socios potenciales dispersas y no conectadas entre ellas de manera sistemática, sobre la base de las cuales se trataba, ampliándolas y reforzándolas, de constituir la estructura de un gran proyecto unitario, que después despegó oficialmente gracias a la financiación ministerial italiana y a través de una amplia participación de actores de cooperación descentralizada a partir del año 2000.<sup>vi</sup>

Guanabacoa nos pareció, en aquella ocasión, un lugar emblemático por muchos aspectos como por ejemplo por las evidentes y elevadísimas cualidades histórico-arquitectónicas y urbanísticas de su tejido constructivo, que por la presencia de actores motivados y empeñados en la empresa, entonces percibida como casi desesperada, de salvaguardar el patrimonio construido y de proteger e innovar las estructuras sociales que garantizaban una muy sobria, pero sin embargo digna existencia. Un capital humano frenado, en la capacidad de desplegar su amplio potencial, solamente por la falta de recursos financieros que sostengan las actividades propuestas.

Guanabacoa se presentaba a nuestros ojos, en sustancia, como un lugar densísimo de todos aquellos elementos constructivos que podían hacerlo uno de los polos de referencia para una inversión de tendencia en el proceso de transformación de la gran capital cubana. Se miraba, junto a los miembros del GDIC (*Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital*), primer socio cubano del proyecto, a una innovadora visión estratégica del futuro de la Habana, profundamente ligada a los valores de la auto sostenibilidad, de la solidaridad, de la cultura y de la identidad habanera, con una fuerte base multiétnica.

## **1.2. Especificidad de Guanabacoa**

En primer lugar Guanabacoa mostraba, respecto a los otros 14 municipios que componen la Ciudad de la Habana, un carácter peculiar: no era fruto, como es sabido, de una fase de la expansión urbana irradiada a través de los siglos desde el antiguo núcleo originario de la Habana Vieja. Surgió en cambio mucho antes, como asentamiento indígena, del cual el nombre es el primer testimonio, y se ha desarrollado a través de los últimos cinco siglos de manera autónoma y en fases paralelas a aquellas de la vecina capital, siendo incluida dentro de la gran área metropolitana solo en los últimos decenios del siglo pasado. Permanece sin embargo fuerte su identidad y esto le confiere un aspecto, un aire de ciudad a todos los efectos, con un centro colonial de dimensiones consistentes, articulada y dotada de valiosos edificios públicos, civiles y religiosos y de espacios urbanos abiertos, propios de su status secular.

En segundo lugar se registra en Guanabacoa una profusa presencia de grupos, sean espontáneos u organizados, portadores de valores positivos, sobre todo en los lugares más marginales y sujetos a una progresiva degradación dentro el ámbito municipal. Es emblemática la experiencia, descrita desde los primeros momentos del proyecto Habana Ecopolis, llevada a cabo en el barrio insalubre de La Jata. En este barrio, grupos muy motivados de voluntarios, compuestos de jóvenes, maestros, y habitantes de origen diverso, se han esforzado en mejorar los servicios básicos faltantes, y para dotar al área de estructuras sociales y culturales en un proceso que ha reforzado la cohesión social y el sentido de pertenencia también en los lugares privados de las cualidades urbanas del centro antiguo.

En tercer lugar, Guanabacoa, en el contexto del variado patrimonio que los siglos han sedimentado sobre su territorio, contiene un amplio edificio colonial del siglo XVIII, rodeado de un delicioso jardín, relevante, como es bien sabido, más que por su refinada arquitectura, por la función que realiza y por aquello que contiene: el Museo Histórico Municipal, con sus colecciones expositivas, el archivo histórico, y la biblioteca, todas de gran valor histórico y documental.

Un gran depósito de tradiciones, religiosidad y cultura interétnica; un tesoro único, testimonio y guardián de cuanto la cultura y la religiosidad cubana, sobretodo afrocubana, ha expresado en la isla en el curso del tiempo. Me sorprendí en aquel entonces por la riqueza y originalidad de sus colecciones, desgraciadamente en aquellos años no expuestas al público, y que solo el empeño, la consciente e intensa pasión de su directora y de sus colaboradores, parecía lograr tener en vida con la esperanza de tiempos mejores.

En sucesivas misiones, con una cadencia más o menos bienal, he tenido oportunidad de apreciar las actividades de diverso tipo que la idea de museo dinámico y abierto<sup>vii</sup> ha logrado producir, haciéndolo un imprescindible catalizador de la cultura local en sus diversas manifestaciones y, al mismo tiempo, el polo principal de una red de lugares comunes de experimentación socio-cultural y artística capaces de asimilar aplicaciones innovadoras provenientes de fuentes externas, desde el nivel local al internacional.

## **1.3. Hacia el Atlas del patrimonio territorial**

Recientemente se ha abierto un nuevo frente que involucra junto a la directora del museo, a docentes, intelectuales, técnicos y estudiantes cubanos, a las universidades de Granada y de Florencia, que han aportado docentes, pre graduados universitarios y doctorandos. Ese equipo internacional ha promovido el proyecto "*Guanabacoa 2025: Hacia una Sostenibilidad en Defensa de la Identidad*" del cual ese volumen constituye un primer resultado.

El proyecto trata de detectar, revelar y documentar de modo minucioso y detallado el patrimonio territorial presente en el Municipio de Guanabacoa, con el fin de utilizarlo como recurso esencial para los proyectos de recualificación y valorización y, con ello, aportar una contribución a la activación de un nuevo proceso de desarrollo autosustentable a nivel, esperamos, de toda la metrópoli habanera.

El objetivo final de un camino, previsiblemente no breve, de trabajo común es la elaboración del Atlas del patrimonio territorial del Municipio de Guanabacoa.

Para las bases conceptuales y de método a las cuales nos referimos, en los ámbitos de estudio sobre el patrimonio territorial y sobre la compleja extensión de los Atlas de

patrimonio territorial que de ellos se derivan, cabe destacar todo cuanto ha sido producido por la escuela territorialista y en particular las elaboraciones teórico-metodológicas a través de las intervenciones en el territorio, ya sea en ámbito nacional o internacional.<sup>viii</sup>Un excelente soporte ya sea metodológico u operativo es el recientemente concluido Atlas del Patrimonio Territorial de la Habana del Este. Con este Atlas de Guanabacoa, del cual se presenta aquí la primera fase, se plantea una estrecha continuidad temporal, técnico/científica y geográfica: comienza terminados los trabajos del primero; contiene muchas de las energías y de las competencias utilizadas en la Habana del Este; se aplica, por último, en un territorio municipal contiguo y, dentro de la diversidad y articulación interna, homogéneo respecto al precedente.<sup>ix</sup>

#### **1.4. Los elementos constitutivos del Patrimonio territorial**

¿Qu se entiende por patrimonio territorial y en qué modo esto puede resultar representado detalladamente con el objetivo de salvaguardar y reproducir la riqueza y los valores, utilizando con sentido virtuoso y autosustentable los elementos que lo componen?

Se describe de modo esquemático lo que a tal propósito ha sido elaborado en las investigaciones y aplicaciones contextuales del Lapei, coordinadas por Alberto Magnaghi, y más tarde, con un acondicionamiento a los contextos hispanoamericanos, transferido a las experiencias de León y La Habana del Este. Cuanto indicado se va obviamente reformulando de acuerdo a las características propias del territorio de Guanabacoa, sobre la base de los conocimientos acumulados por los habitantes y por quienes han analizado antes este contexto, y con plena aprobación y coparticipación de parte de los diferentes actores locales, protagonistas reales tanto de la confección del Atlas como de su posible utilización futura.

El Patrimonio Territorial, en su formulación teórica y metodológica originaria, y el Atlas que lo representa, están subdivididos en tres secciones principales:

##### *1. El Patrimonio Físico (ambiental y territorial).*

El mismo se configura como depósito de valores compartidos que forman (en él) a largo plazo la identidad física, morfológica, y tipológica de los lugares, y que pueden constituir recursos para un desarrollo fundado sobre la valorización del patrimonio mismo.

La descripción conecta los aspectos puntuales del patrimonio cultural y natural (biotipos, zonas húmedas, monumentos, centros históricos, construcciones rurales, cultura y ambiente) con su contexto: estructuras territoriales y urbanas históricas, sistemas ambientales y sistemas paisajísticos. En particular son representados:

- los sistemas ambientales: ecosistemas territoriales, las unidades de paisaje;
- los sistemas territoriales y urbanos resultado de los procesos evolutivos;
- los sistemas infraestructurales -nudos y redes-, las tramas agrarias históricas y contemporáneas, las tipologías y morfologías edilicias rurales y urbanas, y las morfologías constructivas rurales y urbanas;
- Los bienes arqueológicos y monumentales históricos; los materiales y las técnicas constructivas peculiares de este lugar.

##### *2. El Patrimonio socioeconómico y cultural*

Incluye las estructuras socioculturales colectivas que, dotadas de identidad propia, constituyen un recurso potencial para la puesta en valor del patrimonio territorial y la construcción de “estilos de desarrollo” peculiares.

Describe los caracteres socioculturales y productivos que permiten definir los sistemas territoriales locales como sistemas de relación compleja entre sistemas socioculturales locales e identidad peculiar del ambiente del territorio.

##### *3. El Patrimonio de las nuevas prácticas sociales*

Pone al descubierto proyectos, acciones, y políticas, en las cuales sean particularmente evidentes la relación entre el patrimonio territorial sedimentado y los nuevos actores de la transformación capaces de producir economías locales innovadoras, fundándose sobre la interpretación del yacimiento de recursos locales.

La descripción incluye los procesos de construcción de una nueva comunidad, de nuevas relaciones en el espacio multicultural, de nuevos retículos solidarios (de cultura, de género, de edad, de estilo de vida), de nuevas prácticas de habitar para vivir y producir y de nuevos comportamientos de salvaguardia en relación a la valorización del patrimonio territorial.

Según la articulación que se ha resumido antes, el Atlas del Patrimonio Territorial puede contener varios ámbitos de investigación, de catalogación y de restitución de todo el material recogido.

Para cada uno de ellos tienen que definirse los valores de base de referencia, expresión de los yacimientos de recursos locales - cuya expresión muchas veces no conocen suficientemente los habitantes ni los administradores - y de la cultura cubana en la manera en la que se manifiesta en el tiempo, estratificados en los diferentes contextos presentes en el municipio objeto de la investigación.

## **2. El Atlas de Guanabacoa. Primera etapa**

### **2.1. Objetivos, metodología y fases de trabajo**

El objetivo específico de esta investigación ha sido, identificando un área dentro del territorio municipal de Guanabacoa, hacer un Atlas del patrimonio tangible e intangible referido a este área. El resultado de este trabajo es una especie de "proyecto piloto" que servirá de referencia y punto de partida para la elaboración del atlas de toda la zona.

Este trabajo fue desarrollado sobre la base y experiencia del proyecto Habana-Ecopolis que ha realizado numerosas acciones de remodelación urbana y desarrollo comunitario en varios municipios, incluyendo Marianao, Centro Habana, Guanabacoa, La Habana del Este y San Miguel del Padrón. El proyecto de un Atlas del Patrimonio Territorial de Guanabacoa constituye, en concreto, una continuidad directa con el recién terminado Atlas de La Habana del Este; de hecho, los dos municipios pertenecieron hasta 1976, a una única entidad administrativa, y a lo largo de los siglos han sufrido una evolución histórica, territorial, social y cultural común. La redacción de este estudio, desarrollado dentro del proyecto "*Guanabacoa 2025*", ha requerido varios meses de trabajo y un tiempo de permanencia en Cuba, para el indispensable conocimiento directo de la zona, el contacto y la confrontación con la población local y la recogida de fotografías, documentos y otros materiales.

La primera fase se compuso de un estudio teórico y metodológico sobre el patrimonio territorial, en particular sobre los atlas, producidos en Italia y especialmente en el contexto de América Latina. Luego hubo una fase de conocimiento general del lugar de interés, el pueblo de Guanabacoa<sup>x</sup>. Este primer período fue importante también para contactar y conocer a los técnicos y expertos locales con los cuales fueron compartidos los objetivos y el planteamiento del trabajo. A continuación, se procedió a elaborar los primeros documentos de enfoque y análisis territorial con el objetivo de identificar y definir un área de interés con las funciones y las extensiones adecuadas.

Paralelamente a esto se ha tratado de explorar las características específicas del municipio con el fin de hacer explícitos los valores que forman los componentes del patrimonio territorial. Definida el área de interés y los diferentes tipos de recursos del territorio, se ha continuado la confrontación del trabajo con la población y los expertos locales, con el fin de identificar todos los elementos posibles del contexto físico, social, cultural y ambiental que podrían ser considerados significativos de acuerdo con el enfoque del Atlas.

Después de la estancia en Guanabacoa, se inició una fase de elaboración, integración, selección y perfeccionamiento de los materiales y documentos producidos en Cuba. Esto ha conducido gradualmente a la estructuración y articulación final del atlas, incluyendo su diseño gráfico, y ha permitido también el logro de objetivos específicos.

### **2.2. El área seleccionada**

La elección de la zona de interés no ha sido inmediata. La intención era definir una sección del territorio que contuviese la mayor diferenciación funcional y que, por lo tanto, fuese lo más representativa posible de todo el municipio. Conceptualmente, la referencia era una especie de transecto geográfico que, comenzando por el centro de la ciudad, se desarrollaba hacia fuera, incluyendo las áreas de producción, las áreas suburbanas, agrícolas y los espacios naturales. En el momento de la aplicación práctica de una referencia teórico-metodológica, se ha tenido que confrontar con las particularidades del contexto y considerar algunos aspectos prácticos: la falta de

infraestructuras logísticas y de medios técnicos disponibles, así como la conformación particular del área municipal. El área de interés constituye una aproximación al compromiso entre los objetivos específicos de la investigación, los temas más amplios del proyecto, las indicaciones de los técnicos y expertos locales, y la limitación impuesta por el tiempo de trabajo de campo.

La sección así definida incluye prácticamente todas las tipologías de tejido urbano presentes en el municipio, incluyendo también una zona verde de valor paisajístico y un área con actividades de agricultura peri-urbana.

La sección se desarrolla desde la zona más interior hasta las afueras del centro de la ciudad. Incluye la mayor parte de la estructura histórica más antigua, que hoy es reconocida como Monumento Nacional, un área de expansión urbana del siglo XIX, surgida en continuidad con el tejido histórico, un departamento algo más exterior creado a mediados del siglo XX y una zona industrial. Además, como se ha mencionado, incluye dos grandes áreas verdes que tienen un carácter distinto: la Loma de la Cruz, una pequeña colina desde cuya cima se puede ver toda la bahía de La Habana y la zona peri-urbana, donde están presentes las actividades de agricultura y cría. El área, así definida, incluye áreas representativas de todas las fases de expansión del municipio, desde el asentamiento original, hasta la ciudad del siglo XVIII, desde las urbanizaciones en el siglo XIX hasta los repartos racionalistas del periodo republicano y revolucionario. A pesar de que no hay una parte propiamente rural del territorio, se incluyeron unos espacios abiertos sin edificación, que son de particular importancia al estar insertados en el centro de la ciudad. La superficie total de la sección identificada es de 180 hectáreas, aproximadamente una cuarta parte del casco urbano de Guanabacoa.

Los límites del área de interés equivalen: hacia el norte hasta la delimitación del sector monumental del centro histórico; hacia el oeste, hasta la Vía Blanca y la calle Independencia; en el sur hasta la línea de ferrocarril; al este, hasta la vieja Calzada de Guanabacoa.

### **2.3. Contenidos de la investigación**

El Atlas fue diseñado y desarrollado tomando como referencia experiencias similares anteriores como el Atlas del Patrimonio Local Material e Inmaterial del Municipio de León, Nicaragua, o el del municipio de Centro Habana, Cuba. En particular, fue utilizado como una guía de referencia el Atlas del Patrimonio Territorial de La Habana del Este. Los componentes del patrimonio territorial identificados y explicitados en otras experiencias se han utilizado adaptándolos a las características específicas del contexto municipal y, en menor medida, de la sección territorial de interés, dando lugar a la definición de cuatro valores territoriales distintos: los sectores urbanos, el patrimonio arquitectónico, las áreas verdes urbanas y el patrimonio inmaterial.

#### **2.3.1. Los sectores urbanos**

La sección territorial definida incluye cuatro sectores urbanos, con distintas características morfológicas, estructurales y funcionales: Centro Histórico, Alturas-Vía Blanca, barrio del Potosí y Zona Industrial.

El primero es el centro histórico, declarado Monumento Nacional, que cuenta con una abundante presencia de edificios antiguos, con calidad artística, con unas importantes tradiciones culturales y con una singular estructura urbana. El tejido urbano de la ciudad más antigua, de hecho, no refleja la trama ortogonal presente en muchas ciudades de fundación de los imperios coloniales. El Reparto Alturas-Vía Blanca es, sin embargo, un distrito urbano planificado que se remonta a la mitad del siglo XX. Cuenta con una red de carreteras regulares, e incluye grandes manzanas divididas en lotes pequeños, donde predominan las viviendas de tipo unifamiliar. El estilo arquitectónico predominante es el racionalismo y, a diferencia de otros sectores, existe una fuerte presencia de espacios verdes privados. Aquí prevalece la función residencial, con algunas áreas de comercio y producción a pequeña escala. La tercera área es la zona ubicada entre la calle Independencia y el Viejo Cementerio, que fue desarrollada en continuidad con el centro histórico, en el siglo XIX. Respecto al centro este barrio se caracteriza por una diferenciación funcional menos variada, una menor calidad de la arquitectura y los materiales en general y también por la escasez de espacios públicos como plazas o jardines. La última área

es la zona industrial, situada en el extremo sur urbanizado de Guanabacoa, en la que hay varias grandes instalaciones de fabricación, relacionadas con la industria textil, alimentaria, química y del transporte. Además de las industrias hay también unos pequeños asentamientos que surgieron de una manera totalmente informal, los llamados “llega y pon”, que no son atribuibles a proyectos específicos de urbanización planeada. En este caso, la calidad de la construcción es pobre, así como la presencia de infraestructuras y servicios que en todas las otras áreas tienen un nivel más adecuado. Para cada sector urbano se ha elaborado una ficha, estructurada sobre cuatro páginas y consta de varios elementos analítico-descriptivos:

- foto aérea que permite la definición del sector dentro de los límites municipales
- una tabla de identificación, que muestra entre otras cosas: el número de ficha, las referencias a las fichas de los otros elementos conectados (fichas del Patrimonio Arquitectónico, de zonas verdes urbanas y el patrimonio inmaterial), y los ejes principales.
- una selección de datos de la zona, como su extensión, densidad, funciones, etc.
- un párrafo sobre algunos aspectos de la trama urbana y de las edificaciones
- una tabla de evaluación del estado físico general de la infraestructura y los servicios
- imágenes del sector y la descripción final de síntesis.

### **2.3.2. El Patrimonio Arquitectónico**

La evaluación del patrimonio arquitectónico se ha realizado sobre la base de criterios morfológicos, estéticos, tipológicos y funcionales, y también de acuerdo a la importancia y representatividad de un determinado período histórico. El significado asignado por la comunidad, ha sido así mismo considerado como una prioridad, lo que llevó, por ejemplo, a reconocer algunos edificios como valores arquitectónicos, porque desempeñan un papel importante para la población desde el punto de vista simbólico e identitario.

Los elementos del patrimonio arquitectónico identificados fueron agrupados en cuatro categorías de edificios: religiosos, civiles, industriales y residenciales. En total 31 elementos fueron descritos dentro de la zona analizada. Su distribución no es homogénea dentro del área, aunque sí hay una localización predominante en el centro histórico. Aquí, de hecho, se encuentran muchos de los edificios más antiguos, que se remontan principalmente a los siglos XVIII y XIX, así como los centros de la actividad religiosa, administrativa, comercial, de servicios y la vida pública en general. En otros sectores urbanos se encuentran principalmente las instalaciones industriales y algunos de los edificios más importantes de la primera mitad del siglo XX, generalmente atribuidos a los cánones del racionalismo y del Movimiento Moderno.

Para cada elemento ha sido elaborada una ficha compuesta por dos páginas. En la primera se insertó una foto aérea para permitir la localización precisa de la construcción dentro del tejido urbano y una tabla de identificación, que incluye información como el nombre, el período de construcción, la tipología y la dirección o el área de referencia. En la segunda hay dos párrafos dedicados a la descripción física de la construcción y la información histórica recolectada. También hay un cuadro de indicadores del estado físico general y componentes estructurales de la horizontal y la vertical así como algunas fotografías, tanto generales como de detalle.

### **2.3.3. Las zonas verdes**

A pesar de que la sección territorial analizada es esencialmente zona urbana en su interior se identificaron cuatro áreas verdes distintas que tienen características muy diferentes.

La primera es la Loma de la Cruz, una altura sin edificaciones que se alza justo en el medio de la trama urbana y desde donde se puede disfrutar de un panorama que barre toda el área metropolitana de La Habana. La Loma es un importante pulmón verde puesto en el corazón de la ciudad de Guanabacoa, fuertemente conectada a los elementos centrales en la tradición histórico-cultural de la comunidad. En el pasado los numerosos manantiales presentes en sus laderas fueron utilizados como fuentes de aguas termales y minerales.

La segunda área verde identificada es el Parque "La Cotorra", ubicado en el lado norte de la Loma. Este parque fue propiedad privada hasta 1959, cuando pasó a ser

propiedad municipal. Se trata de un jardín, muy bien diseñado y cuidado, dividido en espacios de juegos infantiles, restaurantes y lugares de entretenimiento.

La tercera área consiste en el Parque Central, un espacio abierto ubicado en el corazón del centro histórico, junto a la iglesia parroquial y frente al Ayuntamiento. Más que un parque es una plaza formada por una zona central pavimentada rodeada por áreas de vegetación. Es el lugar donde ocurren algunos de los momentos clave en la vida pública de la comunidad, como festivales y mercados.

La última zona verde es una zona situada en el extremo sur de Guanabacoa, en la que se desarrollan actividades de agricultura peri-urbana y ganadería no extensiva, y cuyos productos son para autoconsumo y mercado local. Las fichas de análisis son similares a las preparadas para los elementos del patrimonio arquitectónico, con una primera página donde se encuentra una fotografía aérea para localizar la zona verde en el centro urbano y una sección de identificación con el nombre, la extensión, la dirección o la zona de referencia; en la segunda página hay dos párrafos de descripción y síntesis de las informaciones históricas recogidas así como algunas fotografías importantes.

#### **2.3.4. El patrimonio inmaterial**

El último tipo de valores territoriales está representado por el patrimonio inmaterial, un recurso para el territorio que en el pasado ha sido descuidado con demasiada frecuencia. La definición y la identificación de los elementos importantes se formó a partir del conocimiento y estudio de las tradiciones, la cultura y la historia local, y ha sido profundizada y enriquecida mediante el diálogo y la participación de expertos y de la población guanabacoense.

Los valores del patrimonio inmaterial se han dividido en dos categorías:

- las prácticas socio-culturales
- las referencias significativas de la identidad.

A las prácticas socioculturales pertenecen todas aquellas manifestaciones de la cultura y las tradiciones sociales que son propias de la comunidad, que lo fueron en el pasado o que aún se mantienen. Esta categoría incluye, por ejemplo, las prácticas religiosas, las expresiones artísticas y literarias y las celebraciones de las fiestas. Las referencias significativas, sin embargo, están representadas por todos los elementos que conforman los puntos clave en la cultura, las tradiciones y la sociedad local e influyen en su evolución o que lo hicieron en el pasado. Esta segunda categoría se compone, en particular, por destacadas figuras de la historia local, especialmente las que se mantienen vivas en la memoria colectiva y los hechos históricos que ocurrieron en el territorio.

Los componentes del patrimonio inmaterial son observables de manera más clara en el centro histórico, ya que en ese área se encuentran las expresiones artísticas más importantes y es ahí donde ocurren los eventos más populares de la vida social; pero el patrimonio intangible está relacionado con el territorio en su conjunto que es donde se establece la comunidad. Se identificaron de forma no exhaustiva 37 componentes del patrimonio inmaterial que no se limitan a la sección territorial de análisis.

Como con los otros valores del patrimonio territorial, para cada elemento se ha elaborado una ficha que en este caso tiene un aspecto menos esquemático y más descriptivo. De hecho, está constituida por una sección inicial de identificación, en la que se indica el nombre, las fechas de referencia, el alcance, el estado de conservación en la memoria colectiva y otros indicadores relevantes. Luego hay dos párrafos dedicados a la descripción del elemento y a la síntesis de la información histórica recogida sobre ella.

#### **2.3. Sugerencias para un proyecto de valoración**

Este trabajo constituye la primera parte de un proyecto en el que están implicados estudiantes, docentes e investigadores de tres universidades (Florencia, Granada y La Habana), así como organismos de cooperación internacional y las instituciones locales. En los próximos meses se llevará a cabo la investigación, análisis y redacción de las fichas del patrimonio en otra sección territorial con el objetivo de alcanzar, en un período relativamente corto, la cobertura total del territorio de Guanabacoa. Entre los resultados y los éxitos de este "proyecto piloto" del atlas del patrimonio territorial de Guanabacoa también hay algunas primeras indicaciones

para el proyecto del territorio. Estas deben entenderse como las primeras hipótesis en relación a las cuestiones que pueden ser objeto de proyectos e intervenciones, pero luego deben ser examinadas de nuevo una vez completado el atlas entero y atendiendo a la participación de la población y a la comparación con sus objetivos y expectativas.

### **2.3.1. Valoración del centro histórico**

La dirección que Cuba parece haber tomado para superar la crisis de los noventa y reactivar su economía es el turismo internacional que está muy interesado en las riquezas que ofrece la isla. Por tanto se hace necesario poner en marcha un circuito turístico, bien localizado en compartimentos específicos. Paralelamente, la presencia constante y la intensa actividad de organizaciones e instituciones europeas en el ámbito de la cooperación y la investigación ha permitido la renovación y preservación de unos centros históricos, parques y pueblos amenazados por la degradación física y material.

Guanabacoa, y en particular su casco antiguo, con su rico patrimonio arquitectónico y cultural, podría ser más valorada por el turismo, también favorecido por la proximidad a la zonas centricas de La Habana y por la visibilidad ganada con su reconocimiento como Monumento Nacional. Convertirse en un destino turístico garantizaría las inversiones para la rehabilitación y mejora de espacios públicos y edificios que se encuentran actualmente en mal estado. Este camino, sin embargo, podría conducir a la aparición de nuevos problemas en contraste con la historia de la zona. Las directrices urbanísticas de los últimos cincuenta años han causado una ruptura de las estructuras tradicionales del territorio y han propiciado la introducción de nuevas jerarquías de infraestructura que han separado el destino de las comunidades del interior y de la costa. Una explotación turística, aunque de tipo cultural, trae consigo el riesgo inevitable de otra división, esta vez entre el casco antiguo, los suburbios y las zonas rurales, rompiendo lazos que son fundamentales para la identidad socio-cultural de Guanabacoa. No hay que subestimar el riesgo de exceso de *folklorización* del patrimonio cultural, debida a la tentativa de aumentar forzosamente la atracción turística dejando de lado el conocimiento de los hechos históricos que realmente ocurrieron. Los aspectos de las religiones afrocubanas, de hecho, son una fuente de curiosidad para los visitantes extranjeros, pero la reducción de los ritos y las celebraciones de los santos a simples espectáculos podría significar a largo plazo la enajenación de estas tradiciones y la ruptura de su relación con los habitantes. El camino de desarrollo turístico no puede ser, por lo tanto, la única esperanza del territorio.

### **2.3.2. Replanteamiento del sistema de transporte**

Guanabacoa es parte de la gran conurbación habanera y está relativamente cerca del centro de la capital, pero desde el punto de vista del transporte las conexiones no son adecuadas a escala metropolitana. Hasta los años treinta había una red de ferrocarril de transporte público que conectaba los municipios de Centro Habana, La Habana Vieja y Regla y un servicio de tranvía que garantizaba la movilidad dentro del centro de la ciudad. Todo estaba integrado con las líneas de larga distancia del ferrocarril La Habana-Matanzas y, sobre todo, con el ferry que une las dos orillas de la bahía. Las redes de tranvías fueron sustituidas poco a poco, en la época republicana, por el servicio de ómnibus básicamente sin cambios hasta nuestros días. El uso del transporte vehicular no es adecuado a las necesidades reales de la zona metropolitana y no garantiza el rendimiento con respecto a la accesibilidad, la sostenibilidad y la frecuencia. Las antiguas líneas de tranvía permanecen todavía, por largos tramos, bajo el asfalto; aunque técnicamente no parece probable la posibilidad de su recuperación, sin embargo, sería deseable un replanteamiento del sistema de transporte, que superara las limitaciones de transporte por carretera y que incluyera la necesaria integración entre los diferentes sistemas y las infraestructuras.

### **2.3.3. Agua**

El territorio de Guanabacoa siempre ha sido conocido por su riqueza en aguas minerales y termales; un sector que en el pasado ha generado el desarrollo de un próspero negocio de riqueza relacionado con los baños. Esta tradición perdió su

impulso desde la primera mitad del siglo XX debido a la expansión de los asentamientos, lo que dio como resultado la contaminación gradual de las aguas subterráneas. Las actividades termales fueron cerradas y abandonadas hasta la desaparición completa del sector, así como la embotelladora "La Cotorra" vio reducida su actividad, actualmente en suspenso.

Desde el punto de vista de la infraestructura de agua potable, la situación en el centro de la ciudad, es similar a otras áreas de la conurbación habanera, con un servicio actual y muy extendido, pero fuertemente influenciado por la insuficiencia de las estructuras, que son obsoletas, y por un mantenimiento cada vez menos frecuente. En la memoria colectiva sigue siendo muy fuerte la tradición de los balnearios a pesar de las malas condiciones de la única evidencia material que queda, la Fuente del Obispo, pero esperar su recuperación en un corto plazo es impensable. Sería posible, sin embargo, prestar más atención, protección y mantenimiento a los cursos de aguas, pequeños canales que atraviesan el tejido urbano, en este momento muy contaminados por los sistemas de alcantarillado y el abandono de residuos, que constituyen riesgos para las precarias condiciones de higiene y salud de la ciudad.

#### **2.3.4. Los recursos de las zonas rurales**

Desde el período de crisis en la industria azucarera, las zonas rurales de Guanabacoa han perdido gran parte de su peso económico en relación con el centro de la ciudad. En la actualidad la principal actividad es la ganadería de vacuno de carne y productos lácteos, sujeta a la planificación, gestión y control centralizados por el Gobierno, que posee la propiedad de cada ejemplar de ganado. No existen, por tanto, posibilidades de que los productores vendan sus productos directamente.

Desde el punto de vista de la producción agrícola la crisis de los noventa provocó una transformación radical de los sistemas agrícolas, con una vuelta a técnicas antiguas, utilizando métodos y medios más sostenibles como la agricultura orgánica y el manejo agroecológico. Un gran impulso han recibido los huertos urbanos y suburbanos que se encuentran ahora en muchos lugares de la periferia y en los espacios abiertos de la trama urbana. Incluso Guanabacoa está experimentando estos cambios y se esperaría el apoyo de instituciones gubernamentales y organizaciones internacionales para dinamizar proyectos y políticas destinadas a promover la diferenciación de los cultivos y el desarrollo de un sistema de mercado local con los productos de la zona rural circundante.

---

<sup>i</sup> Este texto se compone de 2 partes. La primera, escrita por Raffaele Paloscia, retoma, con algunas modificaciones y actualizaciones, un texto precedente; la segunda, escrita por Davide Moretti, resume los resultados de su tesis de la maestría en arquitectura presentada en la Universidad de Florencia en Abril de 2011.

<sup>ii</sup> El LabPSM, (Laboratorio Città e Territorio nei Paesi del Sud del mondo) que actúa como sector internacional del Lapei (Laboratorio di progettazione ecologica degli insediamenti) dentro del Dipartimento di Urbanistica e pianificazione del territorio de la Universidad de Florencia.

<sup>iii</sup> Habana Ecopolis, nombre sugerido por Raffaele Paloscia para el consorcio de cooperación internacional que se trataba de crear para intervenir de modo integral y continuado en la capital cubana, inspirado en el entonces operativo proyecto Milano Ecopolis en el cual el Lapei - Laboratorio de proyectación ecológica de los asentamientos como representante de la Universidad de Florencia en el consorcio habanero - estaba involucrado directamente a través de su ramificación del politécnico de Milán.

El consorcio - compuesto de 2 ONG's, Cospe y Cric, Legambiente y el Lapei de la Universidad de Florencia, cuenta con la reciente agregación del ARCI - empezó el proyecto de cooperación italo-cubano Habana Ecopolis en el año 1996, contando con fondos ministeriales desde el 2000, con el objetivo de promover el desarrollo sustentable de la Ciudad de la Habana, en el ambiente natural, el construido y el social, enfatizando el papel de las comunidades en los procesos de planificación y dirección territorial y la valoración de identidades y recursos locales para el crecimiento de una economía sustentable.

<sup>iv</sup> Que representaban en aquel entonces Legambiente y las Ong CRIC y COSPE, miembros fundadores con el Lapei del consorcio Habana Ecopolis.

<sup>v</sup> La Habana Vieja, inscrita en el índice UNESCO del Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1982, era ya objeto, como es sabido, de numerosas intervenciones de restauración y recalificación urbana, dotadas de consistentes financiamientos, promovidos y gestionados de

---

modo, por muchos aspectos, eficiente e innovador, por la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana.

<sup>vi</sup>A los que quisieran recorrer algunos momentos de esta larga historia, sobretodo desde el punto de vista del Lapei, aconsejo consultar algunos de mis escritos a propósito. *The La Habana/Ecopolis Project. Urban Regeneration and Community Development* in INURA *Possible Urban Worlds. Urban Strategies at the End of the 20th Century*, Birkhauser, Basel-Boston-Berlin, 1998; *L'Avana: note sulla costruzione di un'identità urbana* in *Storia Urbana* n. 82-83/1998; *Presentazione* di S. Gidzulich, C. Remisseg, *Autosostenibilità e riqualificazione ambientale. Un progetto per il Parque metropolitano de La Habana* en *Le tesi di laurea con dignità di pubblicazione 1997-1998*, Alinea, Firenze, 1999; *Habana Ecopolis. Recalificación urbana y desarrollo comunitario en la ciudad de La Habana* (con S. Rossi y I. Zetti) en *Hacia un habitat sustentable*, GDIC, La Habana, 2002; *La Habana como un chevrolet*, Edizioni Estemporanee, Roma, 2007 (con D. Manera, N. Marcellino, L. Arce Matos, G. Bartolini); *La Habana: formación y evolución del patrimonio urbano*, en D. Basosi, A. Lorini (a cura di) *Cuba in the world, the world in Cuba*, FUP, Firenze, 2009.

<sup>vii</sup>Es admirable la capacidad operativa del museo, pesar de tener condiciones financieras al límite de la supervivencia y problemas logísticos y estructurales que Habana Ecopolis ha contribuido a aliviar en el límite de sus posibilidades financieras de intervención.

<sup>viii</sup>Dentro de una vasta bibliografía nos limitamos a señalar la producción en Español: A. Magnaghi, *El Proyecto Local*, Ed. Universidad Politécnica de Cataluña y Ed. Universidad de Granada. Barcelona, 2011; R. Paloscia, *Los territorios de la cooperación*, in Consorcio La Toscana por León, *Atlas del Patrimonio local, material e inmaterial de la ciudad de León*, Florencia, 2006; R. Paloscia, *Guanabacoa. Hacia el Atlas del Patrimonio territorial en P. Orefice, G. Del Gobbo, R. G. Presmanes, C. Benelli (compiladores), Guanabacoa: patrimonio cultural a valorizar*. Edizioni Via Laura, Firenze, 2010; R. Paloscia, *El Atlas del patrimonio territorial de La Habana del Este*, in E. J. Fernandes Nunes, G. Boscolo, Y. D. Bandeira de Ataíde (organizadores), *Saberes e Patrimônio Material e Imaterial: uma abordagem intercultural*, EDUNEB, Salvador, Bahia, 2010.

<sup>ix</sup>El Municipio Habana del Este rodea enteramente por los lados norte y este a Guanabacoa, del cual representa su salida natural hacia el mar. Los dos municipios son los de mayor extensión entre los 15 de la Gran Habana y, junto al término de Regla, representan el total del territorio habanero al este de la Bahía.

<sup>x</sup>Entre los numerosos textos de autores cubanos sobre esta cuestión, cabe destacar algunos de particular utilidad para este trabajo: R. G. Presmanes, *Patrimonio intangible. No hay fronteras en el este de La Habana*, in *Arquitectura y Urbanismo* Vol. XXVIII, n. 3/2007; L. Lápídis Mandel, *Los centros históricos menores en Cuba* in *Arquitectura y Urbanismo* vol. XXII, n. 4/2001; G. Ponce Herrero, *Crisis, posmodernidad y planificación estratégica en La Habana*, en *Anales de Geografía* Vol. 27, n.2/2007.